

La calidad académica en la Universidad de La Salle, una tradición

Hace dieciséis años, en 1996, el entonces vicerrector académico, Luis Humberto Bolívar R., Fsc., presentaba al mundo universitario el primer número de nuestra *Revista de Medicina Veterinaria* con las siguientes palabras: “la *Revista de Medicina Veterinaria*, que hace circular la Universidad de La Salle, contiene una muestra importante de las investigaciones que se han realizado, o que se encuentran en proceso por parte de los directivos, profesores y estudiantes de la facultad, con el interés del decano, doctor Gonzalo Luque Forero y su equipo”.

El objetivo de esta publicación, planteado en aquella ocasión, era tratar “temas pertinentes para Colombia, como país tropical que busca ubicarse al mismo nivel que los países más desarrollados, en las exigencias que impone la comercialización internacional de nuestros productos agropecuarios”. Pensar en la Revista hacía necesario visualizar la relevante participación de los académicos universitarios en el sector agropecuario para consolidar políticas nacionales que permitieran recuperarlo, generando mejor nivel de vida y así evitar migraciones a las ciudades y la creación de cinturones de miseria en las mismas.

Esta publicación, que nació como fruto de la iniciativa del doctor Luque Forero, se concibió, de manera visionaria, como “una contribución para optimizar nuestros recursos y para concientizarnos, responsablemente, de la enorme tarea que se vislumbra en las Ciencias Agropecuarias”.

Hoy, con la presentación del número 23 de la Revista, vale la pena recordar el camino que se ha recorrido desde la fundación de la Universidad, en 1964, y el inicio de actividades de la Facultad de Medicina Veterinaria, en 1979, para honrar y valorar el aporte de los que ya pasaron, hermanos de las escuelas cristianas de La Salle, directivos, docentes y egresados. Pero, también, que la entrega de este número sea una invitación para que nos detengamos en este maravilloso presente que nos tocó vivir y reconozcamos su importancia y significado en el venturoso porvenir de la institución.

En el 2008 se definió una nueva etapa de la Universidad con la implementación de la estructura de gestión que creó la Facultad de Ciencias Agropecuarias e integró los Programas de Medicina Vete-

rinaria, de Zootecnia, de Administración de Empresas Agropecuarias y de Ingeniería Agronómica, bajo la decanatura del doctor Luis Carlos Villamil Jiménez, quien en el Editorial de la Revista 17 nos recordó la responsabilidad de las ciencias agropecuarias con la sociedad y delineó las tareas que debíamos desarrollar como colectivo académico para hacer realidad los sueños institucionales delineados en el Proyecto Educativo Lasallista (PEUL), en el Sistema de Investigación Universitario Lasallista (SIUL), en el Enfoque Formativo Lasallista (EFL), y en el Proyecto Institucional de Desarrollo 2009-2015 (PID).

Una de estas tareas era “iniciar el proceso de creación del Doctorado en Agrociencias como una expresión de la madurez investigativa y la responsabilidad social con el país y el mundo”. El 28 de marzo de este año asistimos al lanzamiento de este Doctorado, me imagino que con la misma emoción y humildad con que el doctor Luque y su equipo recibieron el primer ejemplar de la Revista.

El Doctorado en Agrociencias, estructurado en convenio con la Corporación Colombiana de Investigación Agropecuaria (Corpoica), se convierte en uno más de los aportes de la Universidad de La Salle para transformar positivamente a la sociedad colombiana, formando profesionales con sensibilidad social, que dirijan todas sus capacidades a la generación de aquel conocimiento capaz de cambiar la realidad de los habitantes rurales. Tal transformación se pretende lograr a partir de las agrociencias, para dar respuestas desde el agro a problemas complejos, trascendiendo la visión disciplinar o atomizada del entendimiento de la producción o la enfermedad desde el enfoque de *commodity*.

En bioeconomías altamente competitivas, la agrociencia se define como “la integración entre las ciencias biológicas y las ciencias del agro y su relación en el entorno social y económico, a través de una visión sistémica y transdisciplinaria que integra a la investigación con procesos de desarrollo tecnológico que permiten acelerar la innovación y generar cadenas de valor para la solución de las problemáticas de la agricultura tropical”, con dos ejes articuladores: innovación y bioeconomía para la construcción de la nueva ruralidad tropical.

El propósito formativo del doctorado es la preparación de investigadores con capacidad de realizar y orientar procesos académicos autónomos de investigación, de innovar para enlazar los avances de la tecnología y la ciencia con el desarrollo socioeconómico efectivo y el bienestar de la población, articulando la investigación alrededor de la innovación y la bioeconomía de manera deliberada como apuesta política de visión de modelo alternativo de desarrollo científico y tecnológico para países tropicales, inmersos en un contexto global.

Para terminar, quiero recordar el profundo mensaje del doctor Germán Rodríguez, actual director del Doctorado en Agrociencias, a toda la comunidad agropecuaria nacional, indicando la importancia del trabajo en equipo para garantizar el éxito de este gran proyecto. Retomo su mensaje, “el doctorado es nuestro, nació en La Salle, pero está al servicio del mundo y su bienestar, el que vamos a lograr trabajando en la construcción de una nueva ruralidad”.

Juan Fernando Vela Jiménez
Director
Programa Medicina Veterinaria
Universidad de La Salle